

Horacio Roberto Sabarots¹
Mayra Nair Salazar²
Leonardo Yunger³

ISSN 2422-6726
(en línea)



UNA PROPUESTA ENTRE LA INVESTIGACIÓN Y LA EXTENSIÓN PROBLEMATIZANDO LA EXCLUSIÓN-INCLUSIÓN DESDE LAS HISTORIAS DE VIDA DE JÓVENES EN OLAVARRÍA

¹ Docente-investigador de la Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría – UNICEN. NuRES. hsabarots@gmail.com

² Alumna avanzada de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría – UNICEN. NuRES. maynairsalazar@gmail.com

³ Alumno avanzado de Antropología Social de la Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría – UNICEN. NuRES. leoyunger13@hotmail.com

Resumen

Se presenta en este artículo un proyecto de investigación y producción de un texto titulado: "Voces juveniles en una ciudad media de la provincia de Buenos Aires". La propuesta surge de la puesta en cooperación de un grupo de investigación perteneciente al NuRES-FACSO y la agencia de noticias para la niñez y la adolescencia, ZUM de la Secretaría de Extensión de la FACSO. Proponemos, para el presente estado de la investigación compartir la problematización de unos primeros avances que permitan identificar ejes y niveles de articulación entre la trayectoria biográfica de cada joven y el contexto histórico general en que se inscribe. Atendemos particularmente al registro de la experiencia vivida en su vínculo con las instituciones estatales encargadas de conferirles "cuidado y protección" antes y después del cambio paradigmático y normativo de mediados de la década pasada en materia de derechos de infancia y juventud.

Palabras clave: jóvenes, historias de vida, inclusión-exclusión.

Abstract

A research and production of a text entitled: "Young voices from an average city from the province of Buenos Aires" is presented in this article. The proposal arises from the cooperation between a research group from the NuRES-FACSO and the news agency for childhood and adolescence (ZUM), a dependency of the Extension Office of FACSO. We propose to problematize about the first steps that enables the identification of the axes and levels of articulation between the biographical trajectory of each young and the general historical context in which it is inscribed. We particularly attend to the registration of the experience in their relationship with the State institutions responsible for give them "care and protection" before and after the paradigmatic and regulatory change on children and youth rights that from the middle of the last decade.

Key words: young, life stories, inclusion-exclusion.

1. Introducción

El presente trabajo constituye la presentación de una iniciativa surgida a finales del año 2012 en el contexto de la Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría - UNICEN, desde la Secretaría de Extensión, específicamente de la Agencia de noticias para la niñez y la adolescencia, ZUM. Desde este espacio institucional se convocó a un grupo de investigación de la misma facultad que desde el año 2009 viene trabajando sobre problemáticas de jóvenes en situación de vulnerabilidad social en la ciudad de Olavarría⁴ para proponerles elaborar un proyecto de investigación en base a historias de vida de jóvenes vulnerables, con el propósito explícito de producir un libro que con rigor científico recogiera de un modo claro y para el gran público las experiencias de vida relatadas por ellos mismos. En ese marco se buscará identificar los efectos concretos, en las trayectorias vitales analizadas, de la implementación de la nueva legislación para el tratamiento de las problemáticas de niñez y adolescencia en la Provincia de Buenos Aires, sustentada en la noción de restitución de derechos conculcados para conferir cuidado y protección a los menores de 18 años. A partir de estas ideas iniciales se gesta el Proyecto de investigación-producción titulado: “Voces juveniles en una ciudad media de la provincia de Buenos Aires”, cuya implementación operativa comenzó a mediados del año 2013.

El acontecimiento disparador de esta iniciativa fue una entrevista realizada por parte de la agencia de noticias antes mencionada a un joven con una trayectoria institucional signada por la violencia –especialmente violencia policial e institucional en lugares de encierro- y al borde de la ilegalidad. La riqueza y complejidad de las manifestaciones del joven conformó una fuerte motivación para pensar en continuar la indagación trascen-

⁴ Proyectos titulados: “Vulnerabilidad, Políticas Públicas y Juventudes en la post-crisis de 2001” (2009-2011) y “Nuevos escenarios en las relaciones entre la sociedad civil y el Estado. Reclamos, negociaciones e intercambios” (2012-2014), dirigidos por el Dr. Horacio Sabarots e integrados al Núcleo Regional de Estudios Socioculturales (NuRES) de la Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría.

diendo el carácter periodístico circunstancial, para adentrarse en el terreno de una propuesta de investigación que articule las fortalezas tanto de la Agencia como del grupo de investigación que ya tiene un recorrido de trabajo y sedimentación de saberes en este campo de los procesos de precarización de la juventud y las políticas públicas que pretenden desde hace unos años desprenderse de la matriz neoliberal de los años 90s.

Además, el contexto local de agudización de la violencia urbana que se ha cobrado varias víctimas jóvenes en los últimos años en Olavarría, y que ha tenido amplia cobertura en los medios de comunicación, sin duda influye en los ánimos y preocupaciones ciudadanas. En una reciente nota del diario La Nación se decía que:

“El municipio bonaerense de Olavarría podría declarar esta semana el estado de emergencia en materia de seguridad si prospera un proyecto presentado por los concejales de cuatro bloques políticos, entre ellos el justicialismo, tras la muerte del joven Jonathan Stramessi, el chico de 17 años que se ahogó en un arroyo tras ser golpeado a la salida de un boliche” (Diario La Nación, 4-11-2012).

Años atrás se produjeron en la ciudad movilizaciones inéditas contra la inseguridad que involucraron por ejemplo a alrededor de 7.000 personas en el mes de febrero del año 2009. Kessler (2011) señala en un reciente libro sobre el sentimiento de inseguridad que ya no se trata de un problema de las grandes ciudades, nuevas formas de inseguridad son vividas con temor e indignación en ciudades intermedias y pequeñas de la provincia de Buenos Aires, que han dado lugar a movimientos públicos en Azul (año 2007) y Olavarría.

Sin duda la relación causal entre la problemática de la inseguridad y la niñez-juventud precarizada no es necesaria ni natural, pero está instalada en el centro de las polémicas políticas hoy en día y amenaza permanentemente con tomar forma legal concreta en lo que se denomina masivamente la “baja de la edad de imputabilidad” (a decir verdad, lo que se pretende bajar es la cota de la edad de punibilidad) en referencia a los proyectos de ley que propugnan un nuevo régimen legal de tratamiento a los

jóvenes que cometen delitos. Al día de hoy dicha iniciativa no ha terminado de cuajar en medio de febriles polémicas, agitando las aguas en tiempos electorales proclives a discursos fáciles de promesas de mayor seguridad dirigidos a una ciudadanía asustada y demandante. Organizaciones sociales y de DDHH, colectivos por los derechos de la niñez y ciertos sectores de las agencias estatales de infancia y juventud y del poder legislativo, vienen hace tiempo dando la lucha por lo que algunos académicos y activistas sociales han denominado la “derrota del patronato” y que consiste específicamente en la derogación del actual decreto 22278 de Justicia Penal Juvenil del año 1980, en vigencia de la última dictadura militar y la consecuente sanción de una nueva ley que aplique un Sistema de Responsabilidad Juvenil consensuado y debatido en espacios de participación abierta y que sea respetuoso de los derechos consagrados constitucionalmente para niños, niñas y jóvenes. Tenemos entonces un panorama de ásperas disputas por el sentido y la legitimidad de la gobernabilidad de niños y jóvenes, en la que el núcleo de ese conflicto está constituido por la tensión entre justicia y derechos.

Nuestra principal intención aquí es poder echar luz a esta problemática, entendiendo que es indispensable para ello poder oír las voces de los directos involucrados, cuya mirada se difumina o se ignora frente a las voces altisonantes que reclaman mayor represión y encierro, por una parte, o que victimizan-inferiorizan, por otra, a sujetos que desde hace años se les ha negado la condición de ciudadanos plenos y que hoy se los invita a retomar su voz y expresar sus puntos de vista.

Creemos en la necesidad de ampliar espacios de investigación-extensión universitaria como el aquí presentado, que incluyan distintas miradas y actores comprometidos con las acuciantes cuestiones sociales que nos aquejan como sociedad, que permitan articulaciones no solo dentro de las instituciones universitarias, sino también con agentes externos gubernamentales y privados que tienen injerencia en las tomas de decisión que orientan las políticas públicas.

2. Las circunstancias de la gestión del proyecto

En el mes de octubre de 2012 la Lic. Andrea Rivero, al frente de la Secretaría de Extensión, Bienestar y Transferencia de la FACSO se comunicó con el Dr. Horacio Sabarots, docente e investigador del NuRES, para hacerle una propuesta de trabajo conjunto dentro de la temática de niñez y adolescencia que aborda la Agencia de noticias dependiente de dicha Secretaría. Una legisladora de la Provincia de Buenos Aires implicada en esta problemática le había manifestado que tenía interés en apoyar un proyecto de trabajo que mostrara el impacto de los cambios en la legislación provincial para el tratamiento de la niñez y adolescencia, recuperando casos de trayectorias de vida de jóvenes en situación de vulnerabilidad social. Esa investigación debía producir un libro que apuntara a mostrar esas transformaciones que obviamente la legisladora impulsaba desde su banca. Para avanzar en la tramitación del apoyo económico se nos propuso que desde el grupo de investigación elaboráramos un proyecto para presentarle a la legisladora y, si había interés, iniciar el trámite para su puesta en marcha.

El paso siguiente fue la elaboración y presentación del proyecto de investigación-producción "Voces juveniles en una ciudad media de la provincia de Buenos Aires" a cargo del Dr. Horacio Sabarots y sus colaboradores; los alumnos Mayra Salazar y Leonardo Yunger. Dentro de la propuesta se incluía a responsables de la Agencia de Noticias para la Niñez y la Adolescencia y para la etapa de la producción del texto a la especialista María Teresa Sanseau, docente de la institución. El proyecto fue recibido con interés y por cuestiones administrativas se consiguió una beca proveniente de la legislatura provincial destinada a uno de los dos estudiantes, quienes ya habían iniciado el trabajo de campo realizando sucesivas entrevistas a la primera informante, y comenzado el trabajo con el segundo. En este proceso es invaluable la participación de la asesora de la Agencia de Noticias ZUM, la Dra. Alejandra Capriata, quien cuenta con una extensa experiencia en gestión y atención de la salud a nivel local en el segmento de niños/as y adolescentes. A partir de las relaciones de mutua confianza que ella mantiene con chicas y chicos de la

zona, se trabajó sobre los perfiles más adecuados para los objetivos de la investigación, seleccionando a quienes se les propuso participar en el proyecto voluntariamente, que implicaba trabajar con sus historias de vida, tarea que requería la construcción de un vínculo de confianza con el grupo de investigación. En cuanto a los operadores de campo, Mayra Salazar coordinó las tareas ya que cuenta con un bagaje de experiencia laboral de gestión con sectores populares en áreas de políticas sociales locales, que la habilita a un conocimiento general de primera mano de los barrios pobres de la ciudad; sus características, sus códigos y problemáticas.

Las ideas y presupuestos que guían el proyecto de investigación-producción son los siguientes:

- a. Partimos de la idea que para comprender la problemática seleccionada el trabajo de investigación cualitativo en profundidad en base a la técnica de historias de vida de unos pocos casos (tres o cuatro) puede brindarnos información invaluable en cuanto a la construcción de subjetividades en contextos socio-institucionales e históricos complejos caracterizados por la falta de cuidado.
- b. Buscamos establecer vínculos entre “investigador-investigado” que no supongan solamente una mera extracción de datos del informante, sino que apunte a una construcción intersubjetiva reflexiva *con* el informante. Ello implica un compromiso ético de confidencialidad de la información y consulta en cuanto a la publicación de los resultados de la investigación.
- c. Tomamos como referente la tradición de la Antropología política que focaliza en el individuo en la arena política que abreva en la “teoría de la acción” (Weber 1992), y que desarrolló el “psicodrama social” (Turner 1957) y la teoría de los juegos (Bailey 1969), entre otros. Hacemos nuestra la idea de que:

“Una razón de peso para centrarnos en el individuo y no en los grupos es que en el individuo convergen varios sistemas diferentes. Un grupo puede desempeñar solo un papel en un momen-

to determinado; el individuo en cambio siempre personifica papeles en conflicto (...) El individuo, pues, es la expresión misma de unas contradicciones que en el estudio de los grupos quizás no aparecerían” (Lewellen 1985:106).

d. Partimos de los siguientes supuestos teórico-analíticos:

- Durante la hegemonía neoliberal de los años 90, las juventudes, en especial de los sectores populares, fueron uno de los segmentos más precarizados alcanzando cifras alarmantes de desocupación y fragilidad educativa. Actualmente, y luego de varios años de crecimiento económico sostenido desde el año 2003, las oportunidades han mejorado, sin embargo las posibilidades de acceso y la calidad de la oferta educativo-laboral para los jóvenes de familias humildes sigue siendo deficitaria.
- Las problemáticas de las juventudes están hoy en la agenda pública, ganando un lugar destacado en las investigaciones académicas. Ello, tal vez configure más bien un síntoma de una crisis sociocultural más abarcadora cuya comprensión desborda lo juvenil. Y es probable que se deba en parte también al avance del enfoque basado en derechos, tendiente a la ampliación progresiva de los derechos humanos para un sector de la población que, para el caso que nos ocupa, hasta hace apenas ocho años no tenía estatuto de titular específico. Recuperar analíticamente sus voces constituye un aporte a la reflexión sobre cómo hacer de nuestras sociedades ámbitos más acogedores y generadores donde los niños y jóvenes puedan desarrollar mejor todas sus potencialidades.
- Las juventudes precarizadas son sub-valoradas por el discurso hegemónico adultocéntrico que los inferioriza por su edad: “menores”, “inmaduros”, “sin experiencia”, etc. Por el contrario para mejorar las políticas públicas en particular, y avanzar en la participación ciudadana, en general, se deben incorporar las

voces juveniles: los valores, las expectativas, los deseos, las angustias y los temores de quienes se dice, a veces formalmente, son el futuro de nuestro país.

- e. Trabajamos la información en base a cuatro dimensiones iniciales que creemos relevantes:
- Género y sexualidad
 - Clase social
 - Violencia y lugar de residencia
 - Trayectorias institucionales (públicas y privadas)

Estas dimensiones se encuentran atravesadas por las representaciones sociales entre los jóvenes y, desde y hacia los jóvenes con respecto a la sociedad en la que viven. Asimismo hay que pensarlas a cada una de ellas no como cuestiones en sí sino como dimensiones que se articulan para formar entramados que originan configuraciones identitarias diversas y complejas.

- f. La finalidad de este proyecto de investigación-producción es elaborar un texto orientado preferentemente a la divulgación científica, que tenga una utilidad pedagógica y operativa en el debate social acerca de la problemática de las juventudes en nuestro país.

3. Algunas decisiones teórico-metodológicas

En las primeras charlas de este proceso de investigación se sugirió hacer una historia de vida a partir del primer caso señalado que dio lugar a una nota periodística en el principal diario local. En base a nuestra experiencia de investigación antropológica y las lecturas que retomamos sobre la técnica de la historia de vida (Saltalamacchia 1992; Kornblit 2004; Sautu 2004) sugerimos de nuestra parte incluir tres o cuatro informantes de ambos sexos, que nos permita un margen de diversidad de casos y un mayor juego comparativo, con la finalidad de enriquecer el análisis y avanzar hacia una mayor representatividad -una de las cuestiones más controvertidas del método biográfico- de la muestra para dar cuenta del problema de conocimiento formula-

do. Esta sugerencia estuvo fundamentada en la convicción de que la práctica investigativa en el campo de las juventudes debe procurar la recuperación del carácter heterogéneo del colectivo juventud. De hecho ya es amplio el consenso en tal campo de estudios acerca de la necesidad de abordar el campo en clave pluralista y diversa hablando de “juventudes” y no de “juventud”. En principio compartimos este señalamiento por considerar que implica un reconocimiento al carácter diverso de este sector que no agota su definición y su experiencia social en la delimitación etárea, sino que abarca un conjunto de expresiones y de relaciones socioculturales de carácter material y simbólico -de clase, género, etnia y generación- cuyo componente diacrítico es la edad en tanto marcador generacional que delimita un universo de sujetos que comparten las características de un mismo período histórico y que inscriben sus prácticas como dentro de lo socialmente esperado como *joven*. También es preciso advertir que si bien analíticamente pueden identificarse y enfatizarse una u otra dimensión como aspectos a problematizar con una autonomía relativa respecto de la integralidad que conforman en la historia personal del/la informante, éstas se encuentran articuladas y entrelazadas en la trama densa que configura la biografía -en tanto textualidad a interpretar por el analista- de cada joven.

En relación con lo anterior, el procesamiento social de las diferentes formas de experimentar y ejercer la condición juvenil está histórica y culturalmente determinado y es arena de lucha y conflicto en donde la producción social de la hegemonía cultural encuentra una de sus expresiones. Esto es importante de considerar a fin de dimensionar el estatuto relacional e histórico de *las juventudes* como categoría social y como categoría analítica. En primer lugar, para evitar sustancializaciones que reifiquen la existencia de los jóvenes como mera diferencia discursiva y en cambio se avance hacia una comprensión social e intelectual de sus formas de vida en tanto colectivo poblacional cuya existencia es posible sólo en el marco que confieren las relaciones sociales históricamente situadas, y cuya materialidad puede aprehenderse en términos analíticos reconstruyendo el nivel de la experiencia concretamente vivida. Desde esta perspectiva, los jóvenes no

constituyen un en-sí que asume existencia por fuera del resto de las relaciones sociales sino que son una construcción que resulta del estado de las mismas y por tanto comparten con el resto de los sectores etéreos las características salientes de su tiempo. Segundo, es importante para cuestionar las formaciones estereotípicas –tanto aquéllas que promueven valoraciones negativas y estigmatizantes como aquéllas que difunden imágenes valoradas positivamente como deseables– que tienden a instalar en los imaginarios extendidos un arquetipo juvenil identificado con la experiencia particular de jóvenes varones de clase media.

Por otro lado, estas dimensiones identificadas como clivajes necesarios de incluir al momento de pensar la condición juvenil contemporánea dan cuenta también de la diversidad de formas en que el ejercicio del poder atraviesa los cuerpos y condiciona con mayor o menor restricción la producción de la subjetividad de los y las jóvenes en el marco de sociedades material y simbólicamente desiguales como la nuestra. Identificar, analizar y problematizar cómo son experimentadas, negociadas, asumidas y/o contestadas estas dimensiones en el marco de la experiencia de la institucionalización de nuestros informantes requiere de una mirada que considere que su posición de sujetos subalternos está representada no sólo por su condición de jóvenes frente a la perspectiva adultocéntrica, sino también, por provenir de los sectores populares más pauperizados, por su origen étnico, por sus estilos culturales, por el ejercicio de su sexualidad y claro está, por haber sido pasibles de *institucionalización*.

Como dijimos más arriba, acordamos en principio por todo lo expuesto en la necesidad de afirmar el consenso elaborado en torno a la conveniencia de pensar en la categoría “juventudes” en lugar de la categoría “juventud” por su carácter simplificador y excluyente. No obstante, nos parece preciso advertir acerca de un eventual riesgo de ir hacia una nueva operación reificante del concepto *juventudes* que pueda convertirlo en mera enunciación discursiva si no se tiene efectivamente en cuenta al momento de abordar las cuestiones juveniles –ya sea desde los ámbitos académicos o desde las agencias estatales– la necesidad de trascender el plano enunciativo y desarrollar enfoques específicos

que puedan aprehender en el terreno de las prácticas la multiplicidad de modalidades y relaciones en la que se expresa la condición juvenil, posibilitando un reconocimiento pleno del juego de las identidades e identificaciones de los sujetos jóvenes en tanto éstas determinan en parte el sentido de las prácticas y las formas de concebir el mundo de la vida por parte de los y las jóvenes. Enfoques de sentido práctico que permitan acercarnos a ese otro objetivando nuestro lugar –político/ideológico- de enunciación sin presuponerlos desde unas posibilidades ya previstas como las legítimas o posibles de vivir la experiencia juvenil que invisibilicen contingencias de esas formas de vida, al promover una nueva esencialización que pretende conjurar otra. Nos parece útil en este punto orientar nuestra práctica analítica con la distinción que hiciese Thompson (1989) para la noción de clase entre *experiencia vivida* y *experiencia percibida*. Es decir, entre lo efectivamente vivido y el nivel de inteligibilidad que esas prácticas asuman para los sujetos en cuestión.

4. El recurso de la historia de vida

En primer lugar procedimos a la selección de los informantes cuyo perfil reuniese las características idóneas para conformar el conjunto de las historias a analizar atendiendo a los objetivos propuestos en la investigación. Los criterios para la selección de cada joven estuvieron directamente vinculados con las posibilidades de llevar adelante un proceso de investigación de tipo cualitativo que, desde el enfoque etnográfico, privilegie la perspectiva émica. En nuestro caso, la de quienes constituyen el objeto de nuestra indagación: jóvenes cuya trayectoria vital estuvo atravesada por la experiencia de la institucionalización. La evaluación de los perfiles –efectuada en conjunto con una integrante de la Agencia que tenía un vínculo previo con el joven cuya historia disparó la posibilidad de este proyecto– se realizó teniendo en cuenta las posibilidades reales de que los jóvenes pudiesen convertirse en informantes de un proceso de investigación con características diferentes a los desarrollados previamente. Es decir, además de tratarse de personas jóvenes –ya con mayoría de edad- que hubiesen transitado por instituciones tutelares tam-

bién era preciso que posean un componente actitudinal de relevancia central: estar dispuestos/as a narrar su historia vital en clave testimonial para que *otros* trabajen sobre esos relatos interpretándolos para que finalmente *otros* –que podemos en principio presuponer pero sin garantías totales– lean -y vuelvan a interpretar- esas narrativas. Lo que implica ni más ni menos que, si bien con reserva de identidad, la historia de sus vidas por ellos/as narrada trascienda las fronteras de la intimidad para convertirse en un texto público, cuestión controversial si tenemos en cuenta que una de las recurrencias más frecuentes en los relatos está representada por el carácter conflictivo de los modos de vincularse con el orden de la ley, las instituciones y la comunidad.

Esto nos obligó como equipo a pensar una forma de aproximación con nuestros informantes que de alguna manera acabó convirtiéndose en una suerte de pauta epistémico-metodológica, y que consiste en la consideración permanente de nuestros informantes no ya solamente en términos de su perspectiva émica sobre el mundo de la vida sino también respecto de la marcha del proceso mismo de construcción de conocimiento en función de las sensibilidades puestas en juego. Este modo de vinculación, si bien las posiciones están notablemente definidas marcando límites más o menos nítidos de distancia social (Bourdieu 1991) –identificada básicamente por nuestra condición de universitarios–, tiene como implicancia un descentramiento considerable de quien investiga dado que se habilita no sólo la interpelación a quien clásicamente construye el saber sino que además asumimos el compromiso de ir compartiendo lo producido e incorporar las eventuales sugerencias –desacuerdos, aportes– de nuestros informantes volviendo sobre la toma de decisiones del proceso investigativo.

Recurrimos a la historia de vida como técnica de producción pero también como forma central de presentación de los resultados. Es decir, la historia de vida no será aquí instancia de un análisis más amplio sino que en conjunto las tres historias estructurarán la organización del producto final.

Como plantea Sautu (2004) el método biográfico consiste en un conjunto de técnicas basadas en la indagación no estructurada sobre las historias de vida tal como son relatadas por los propios sujetos. En tanto opción metodológica, el relato biográfico actualiza siempre la discusión en torno a una de los debates más clásicos en investigación en ciencias sociales: la relación individuo / sociedad. No nos explayaremos en esto, simplemente diremos que el uso de la narrativa personal como método supone el desafío de reponer los relatos producidos en la situación de entrevista como clave de lectura de las características del contexto socio-histórico en el que se inscribe el problema de conocimiento a abordar. Clave de lectura que por supuesto no agota todas las posibilidades de existencia y significación de los actores y sus prácticas y en la que es preciso considerar también, tal como plantea Barbieri que: “la apropiación de lo social a través de la dimensión de la subjetividad relatada, devela en qué medida el sujeto acepta, reformula, o se aparta de lo establecido. No escapa a las improntas de su época, pero también deja sus huellas” (Barbieri 2008:2).

Con estos presupuestos, consideramos que la opción por la historia de vida abre una interesante perspectiva de trabajo para nuestro problema de estudio –los modos en que jóvenes de sectores populares significan la experiencia de institucionalización antes y después del cambio normativo- por varias cuestiones:

- a. En primer lugar, por la creencia en la necesidad de dar voz de la manera más directa posible –sin ilusiones de transparencia discursiva, claro- a los propios jóvenes recuperando el sentido asignado a sus prácticas y a las prácticas de otros -adultos- que inciden en sus vidas. En un contexto de multiinterpelación a su condición de jóvenes en posición de subalternidad identificar las maneras en que significan su estar en el mundo en términos de experiencia vivida pero también de experiencia percibida constituye una práctica de lectura *a contrapelo*, en sentido benjaminiano -con la cual impugnar los discursos y prácticas hegemónicas que obstaculizan el ejercicio de los derechos y de la ciudadanía de los jóvenes.

- b. En segundo lugar, el trabajo sobre el relato de la experiencia de vida se torna fructífero para observar con detalle el juego de producción de identidades e identificaciones en un contexto contemporáneo de multiplicidad de adscripciones y referencias no exentas de efectos de contradicción. Esto nos resulta particularmente útil para identificar la experiencia de la transición normativa desde la perspectiva de los jóvenes en el marco específico de sus condiciones sociales e institucionales de existencia (Rockwell 1987) desde una mirada no lineal que no asuma apriorísticamente supuestos de interpretación sobre el modo en que ambos modelos (de Situación Irregular y de Protección) y la transición entre ambos, afectó la experiencia vital de cada joven cuyas trayectorias institucionales son, además, diferentes.
- c. Por último, el recurso a la narración biográfica habilita una nada despreciable posibilidad de producción de conocimiento situado particularmente valorado en el campo de estudios de juventudes por la necesidad de avanzar hacia una práctica de conocimiento que permita desactivar discursos y prácticas homogeneizantes hacia los jóvenes para dar cuenta de cómo en el marco de unas sociedades material y simbólicamente desiguales, los jóvenes de cada región experimentan su cotidianeidad atendiendo a las formas sociales y culturales que viven y que crean activamente en sus distintos contextos situacionales.

Desde esta perspectiva, decimos que no es la intención de este proyecto intentar dar cuenta de pautas o modelos de “representaciones de los jóvenes institucionalizados” que identifique a los jóvenes de sectores populares con unas maneras típicas y homogéneas de representar o imaginar la vida desde sus contextos de institucionalización. Sin descartar regularidades que permitan alcanzar grados (variables) de generalización, la posición analítica abreva más bien en procurar el abordaje de unas narraciones situadas en contextos socioinstitucionales específicos que son condición de posibilidad para su producción y en los que la

intervención del analista también forma parte más o menos condicionante de la narrativa sobre la experiencia y de la proyección dramática de la subjetividad. La explicitación de esas condiciones es requisito para ver cabalmente cómo esos relatos se conectan históricamente con sensibilidades y formas de percepción autobiográfica (Barbieri 2008) y cómo la narración a otro –dependiendo el fin– de la propia vida se torna oportunidad para reescribir, reflexividad mediante, la trayectoria vital desde sus múltiples complejidades.

5. Notas acerca de la experiencia de campo

Una cuestión que constituye una preocupación constante en la experiencia de campo de este proyecto es la reflexión acerca de la validación de nuestro lugar como interlocutores y de sus efectos condicionantes en la situación de entrevista. Es decir, la intervención del analista no sólo está presente en la instancia interpretativa sino que también condiciona la producción del discurso en situación en la medida en que organiza el relato del entrevistado a partir de la consigna y la escucha (Kornblit 2004). Esto que puede en principio resultar una obviedad no lo es en la medida en que se pone en acto en la relación entrevistador–entrevistado. Siguiendo a Arfuch (2010) la entrevista es ese discursar dialógico y discursivo que se torna espacio de puesta en escena de teatralización de múltiples y desordenados flujos de experiencia, subjetividades, roles, posiciones, reciprocidades, rupturas, imprevisibilidades y acuerdos tácitos de cooperación y también es un espacio co-producido de actualización y reproducción de relaciones de poder.

Con estas consideraciones es que vislumbramos la necesidad de poner en práctica estrategias conversacionales tendientes a objetivar y legitimar nuestra posición, procurando conjurar una inquietud: cómo demarcarnos de la situación de entrevista a la que estaban habituados nuestros informantes en sus contextos institucionales teniendo en cuenta la valoración negativa asignada por los jóvenes a esos espacios en los que se ponían en juego situaciones que incidían directamente en sus posibilidades de acceder a determinados beneficios, ser sujetos a medidas disci-

plinarias, ver o dejar de ver a determinadas personas, concretar egresos, traslados. Esas entrevistas en las que el rol de entrevistador es encarnado por profesionales de la psicología y el trabajo social constituyen para nuestros informantes instancias de negociación en las que se ponen en juego consecuencias más o menos coercitivas y posibilidades de acceso a determinados beneficios.

Instancias donde lo que prima en general es una suerte de desconfianza que se torna base del vínculo: “Eso que te dicen de que queda todo ahí, de que lo que contás es secreto, vamos...es mentira. La psicóloga manejaba nuestros papeles para el juzgado, se ponían a hacer cosas que iban para los juzgados, nosotras teníamos que hacer un comparendo y eso iba al juzgado. Ahí (adentro) no sirve una psicóloga. El espacio terapéutico tiene que ser afuera y realmente privado. Para resolver conflictos tampoco servía. Hacíamos reuniones donde nos hacía decirnos todo y después afuera nos matábamos. Nos parecía al pedo, no ayudaba a nadie” (Paula). Y también: “Ahí adentro aprendés a bancártela solo, sabes que no podés confiar en nadie, menos en los psicólogos que son los que hacen los informes para el juez” (Manuel).

Pero también nos encontramos con una variante valorativa que identificó el espacio conversacional de una de nuestras entrevistas con la posibilidad de resolver un conflicto amoroso. Mariela, la hermana de Paula, le indicó en uno de los encuentros “escucharme” y “hacerme caso” porque “ella te va a ayudar” homologando mi posición de entrevistadora con la función que en principio, es formalmente atribuida a las psicólogas y que en el caso de la hermana de Paula es significada en términos de “ayuda”. Demarcar mi posición con un “yo no soy psicóloga” no fue suficiente para Mariela puesto que yo debía estar ahí para *hacer algo, para ayudar* con la situación de su hermana. Cómo demarcar la propia posición de la mirada moralmente evaluadora de la institución tutelar implica pensar en posibles formas de un diálogo performativo que deseche las categorías del discurso hegemónico sobre los jóvenes para ensayar maneras más indeterminadas de conversación que posibiliten una apertura que no deja de estar atravesada por el ejercicio del poder en función de

las posiciones diferenciales. Parte de este ejercicio de “validación y demarcación” fue facilitado además por nuestra pertenencia a la “Facultad de Sociales” a la que Paula identifica en términos de valoración positiva en tanto sus referentes más significativas provienen de este campo. En el caso de Manuel, la historia disparadora, nuestro lugar es valorado en términos testimoniales como la posibilidad de “contar a otros jóvenes” su experiencia de vida marcada por su permanencia en instituciones de encierro y por el constante acoso policial.

6. Primer avance: el estigma como efecto de sentido práctico

Como primer avance del proyecto, que aún está en etapa de trabajo de campo, es posible adelantar algo acerca de las consecuencias que la experiencia tutelar tuvo y tiene en la vida de nuestros jóvenes informantes. En el caso de Paula, el ingreso al Hogar de Niñas en el año 1992 cuando tenía poco más de 1 año y en el cual permaneció hasta los 21 se dio por razones que hoy llamaríamos “asistenciales” o “sociales” para diferenciarlas de aquellas situaciones de ingreso a instituciones o al recientemente creado Fuero de Responsabilidad Penal Juvenil por circunstancias de conflicto con la ley.

Pensar en su experiencia particular como residente del Hogar, requiere asumir una mirada de complejidad que pueda comprender ciertas aparentes contradicciones desde un enfoque materialista que se interrogue sobre los modos en que los sujetos viven su experiencia histórica de clase, que en términos de Hall (1973) y Thompson (1989) es concebida como zona de articulación variable de los intereses, valores y prácticas que interpelan históricamente a sujetos de distintas inscripciones clasistas y que hacen posible la percepción del conflicto al confrontar la propia experiencia con la de otros grupos. Así Paula, cuya familia de origen proviene de los sectores populares más empobrecidos, debió sobrellevar desde pequeña los efectos de la estigmatización tanto *afuera*: “en la escuela éramos ‘las del Hogar’, como si no tuviéramos nombre. Pasaba algo y enseguida ‘seguro que fueron las del Hogar’ antes de saber si habíamos sido nosotras”, como *adentro*: “te caratulaban como irrecuperable y ya está,

sabés todas las que hay ahí que son irre recuperables. Y eso te lo decía tanto M. (la directora que llega con el cambio de legislación) como A., la anterior directora. 'Vos no vas a llegar a nada, vas a terminar como tu madre' y nosotras estábamos continuamente luchando para no ser igual, para no esto que el otro. Yo una vez le pegué a una nena y dije 'soy igual que mi vieja'".

Como señalamos a propósito de otras investigaciones sobre la dinámica de los prejuicios en la construcción de estereotipos sociales que ponía el foco en distintos colectivos inmigrantes, se trata de un juego de representaciones cruzadas que involucran "(...) sistemas de valores, juicios totalizadores más o menos coherentes que tienden a dar sentido a la acción humana de una manera simple y generalizadora, favoreciendo la creación de estereotipos sociales. Están relacionados con la esfera afectiva de los individuos, siendo más materia de fe, de creencia, que una evaluación objetiva del entorno. Cuando un estereotipo particular adquiere una fuerte carga negativa acusatoria estamos en presencia de un estigma (Goffman 1970). El mismo se configura por un conjunto de atributos que desacreditan a sus portadores, justificándose entonces un trato diferencial para con ellos (Guber 1984)" (Sabarots 2002:98).

Lo que está en juego siempre es una relación entre atributos y estereotipos producidos en los que la construcción de la identidad del estigmatizado está siempre en desventaja. Es la identidad deteriorada. No obstante esta característica que Goffman asume, el autor propone también considerar un cierto grado de fijación que no opaca el carácter dinámico de la relación atributo/estereotipo, al observar que hay atributos que son desacreditadores en casi toda nuestra sociedad. Frente a esto, el sujeto debe poner en juego toda una serie de recursos y estrategias para contrarrestar sus efectos y participar, en situación de desventaja, de la vida social.

Bibliografía

Arfuch, Leonor. 2010. *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Bs. As. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

- Bailey, F.G. 1969. *Strategems and spoils. A social Anthropology of Politics*. Schocken Books. New York.
- Barbieri, Ana. 2008. La perspectiva cualitativa en la investigación social: el uso de la narrativa personal. *V Jornadas de Sociología de la UNLP y I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. La Plata.
- Bourdieu, Pierre. 1991. *El sentido práctico*. Taurus. Madrid.
- Goffman, Erving. 1970. *Estigma. La identidad deteriorada*. Amorrortu. Buenos Aires.
- Guber, Roxana. 1984. La identidad social villera. Resignificación de un estigma. *Etnia* 32:81-100.
- Hall, Stuart. 1973. Codificar y decodificar. En E. Restrepo. *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en Estudios Culturales*. Universidad Andina Simón Bolívar. Caracas.
- Kessler, Gabriel. 2009. *El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito*. Siglo Veintiuno Editores. Buenos Aires.
- Kornblit, Ana Lía (coord.) 2004. *Metodología cualitativa: modelos y procedimientos de análisis*. Editorial Biblos. Buenos Aires.
- Lewellen, Ted C. 1995. *Introducción a la Antropología Política*. Editorial Bellaterra. Barcelona.
- Rockwell, Elsie. 1987. *Reflexiones sobre el proceso etnográfico*. Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional. México.
- Sabarots, Horacio. 2002. La construcción de estereotipos en base a inmigrantes "legales" e "ilegales" en la Argentina. *Intersecciones en Antropología* 3:97-108.
- Saltalamacchia, Homero. 1992. *La Historia de Vida: reflexiones a partir de una experiencia de investigación*. Ediciones CIJUP. Puerto Rico.
- Sautu, Ruth. 2004. *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Ed Lumiere. Buenos Aires.
- Thompson, Edward P. 1989 [1961]. *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Critica. Buenos Aires.
- Turner, Victor. 1957. *Schism and Continuity in an African Society*. Manchester University Press. Manchester.

Weber, Max. 1992 [1944]. *Economía y Sociedad*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

Recibido: 5 de agosto de 2014.

Aceptado: 5 de noviembre de 2014.